



¿En dónde dijo Elena White que Dios había dejado a la iglesia?

Leí una cita de Elena White que dice: “Dios ha dejado a la iglesia hace mucho tiempo.” He olvidado la fuente y me gustaría conseguir el contexto donde se aplica esta cita.

Usando las palabras que usted me dio, realicé una búsqueda para tal declaración. No la encontré. De hecho, me ha costado trabajo pensar que la Sra. White haya hecho una declaración tal como la que usted ha pedido. Recuerdo otras declaraciones que ella hizo, con las cuales ésta llegaría a estar fuera de armonía. A continuación, una de las principales:

Durante los siglos de tinieblas espirituales, la iglesia de Dios ha sido como una ciudad asentada en un monte. De siglo en siglo, a través de las generaciones sucesivas, las doctrinas puras del cielo se han ido revelando dentro de ella. Por débil e imperfecta que parezca, la iglesia es el objeto al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración. Es el escenario de su gracia, en el cual se deleita en revelar su poder para transformar los corazones (*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 11).

Si la Sra. White creía que Dios había dejado la iglesia hace mucho tiempo, ¿por qué habría permanecido en ella?

Es posible que usted pueda tener en mente una declaración de tipo más limitada, de los años entre 1888 y 1901 –presentados en el libro de A. V. Olson: *Thirteen Crisis Years: 1888-1901*. A continuación, algunas declaraciones en relación con este tema, recolectadas del libro *Eventos de los últimos días*, páginas 51 y 52:

La voz de Battle Creek [la Asociación General], que ha sido considerada como autoridad para aconsejar cómo debiera hacerse la obra, ya no es la voz de Dios. –17MR 185 (1896) ...

El hecho de que estos hombres debieran estar en un sitio sagrado, como si fueran la voz de Dios al pueblo, como creíamos que la Asociación General lo era, es un asunto del pasado. –GCB Abril 3, 1901, p. 25.

Sin embargo, usted encontrará que la Sra. White no continuó sosteniendo tal imagen negativa. Después de que la reorganización de 1904 tratara los problemas serios, ella adoptó un concepto diferente. A continuación, encontrará varias declaraciones que ella realizó después de la reorganización (todas ellas se encuentran en *Eventos de los últimos días*, 56-58).

La última cita es su mensaje final a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en una sesión de la Asociación General, leída a la asamblea por el presidente de la Asociación General: A. G. Daniells, el 27 de mayo de 1913:



Ahora no podemos alejarnos del fundamento que Dios ha colocado. No podemos entrar en ninguna nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad. –2MS 449 (1905).

Se me ha instruido que diga a los adventistas de todo el mundo que Dios nos ha llamado como un pueblo que ha de constituir un tesoro especial para él. Él ha dispuesto que su iglesia en la tierra permanezca perfectamente unida en el Espíritu y el consejo del Señor de los ejércitos hasta el fin del tiempo. –2MS 458 (1908).

A veces, cuando un pequeño grupo de hombres encargados del manejo general de la obra, procuró ejecutar en nombre de la Asociación General planes imprudentes y restringir la obra de Dios, he dicho que ya no podía considerar la voz de la Asociación General, representada por estos pocos hombres, como la voz de Dios. Pero esto no es decir que no deben respetarse las decisiones de un congreso de la Asociación General compuesto de una asamblea de hombres debidamente nombrados como representantes de todas partes del campo.

Dios ordenó que tengan autoridad los representantes de su iglesia de todas partes de la tierra, cuando están reunidos en el congreso de la Asociación General. El error que algunos se hallan en el peligro de cometer estriba en dar a la mente y al juicio de un solo hombre o de un pequeño grupo de hombres, la plena medida de autoridad e influencia que Dios ha investido en su iglesia, en el juicio y la voz de la Asociación General congregada para planear la prosperidad y el progreso de su obra. –3JT 408-409 (1909).

Dios ha investido a su iglesia con especial autoridad y poder, que nadie tiene derecho de desatender y despreciar; porque el que lo hace desprecia la voz de Dios. –HAp 133 (1911).

Me siento animada y bendecida al comprender que el Dios de Israel sigue conduciendo a su pueblo y que continuará con él hasta el fin. –2MS 470 (1913).

Si usted lee el capítulo completo de *Eventos de los últimos días*, verá este asunto de una forma más clara y obtendrá un buen panorama de las razones del por qué la Sra. White dijo lo que dijo y por qué después ella fue capaz de decir algo totalmente distinto.

Vea también las respuestas a las preguntas anteriores y siguientes.

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
MONTEMORELOS, N.L. MÉXICO

Av. Libertad 1300 Pte. Apdo. 16
Tel. (826) 263 0900 ext. 152, 153
www.centrowhiteum.org.mx

DECLARACIÓN DE MISIÓN

“Cuidar, proteger, traducir y hacer circular los escritos de la Sra. Elena G. de White y otros documentos históricos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Interamérica. Promover y facilitar la investigación seria, honesta y verdadera de contenidos teológicos e históricos; y así, contribuir a la formación de líderes capaces y calificados para cumplir con la misión de llevar el evangelio a todo el mundo”